

Rito de Purificación

Como fue dado por el Arcángel Metatrón

Amados todos, entremos ahora al espacio quieto de las cámaras de nuestro corazón donde reside la puerta hacia el Templo de la Luz Externa, el espacio más santo que existe entre el vacío sin nombre y sin forma y la manifestación de la creación material.

Amados todos, pongamos a un lado ahora las inquietudes y preocupaciones de nuestra vida terrenal. Silenciemos las conversaciones de nuestras mentes, abramos nuestros corazones y seamos Uno con Madre – Padre Dios. En esta quietud, aceptemos ahora Su amor incondicional.

Entremos ahora al templo, bienvenidos y bendecidos por el Ángel de la Presencia. Él nos exhorta a entrar al salón más recóndito y bendito del Templo. Ante nosotros arde el Pilar del Fuego Arcoíris, el Fuego que sostiene la Creación misma.

Amados todos, arrojemos ahora nuestras vestimentas de miedo, vergüenza, culpa, culpabilidad y arrepentimiento. Sepan ahora, en la totalidad del entendimiento, que estas frecuencias emocionales inferiores no son parte de su verdadero ser divino. Sepan que éstas son ilusión, falsa oscuridad, puestas sobre nosotros cuando nacimos en forma humana en la Tierra.

Amados todos, entremos ahora al Pilar del Fuego Arcoíris y seamos consumidos, en todos nuestros cuerpos y a través de cada átomo de nuestro ser físico. Los patrones de miedo mantenidos en nuestro ADN de nuestros cuerpos físicos ahora son consumidos por los Fuegos Arcoíris. Los patrones emocionales inferiores de frecuencia son disueltos en las flamas. Todo lo que no es nuestra esencia divina es calcinado y eliminado.

Salgamos de las flamas del Pilar del Fuego Arcoíris, ahora purificados en todos nuestros cuerpos y en cada átomo de nuestro ser físico.

Amados todos, seamos ahora purificados también por las Aguas de Amor Eterno, las cuales fluyen del manantial del Corazón de Madre – Padre Dios. Permitamos que todo lo que no es nuestra propia esencia verdadera y divina, sea lavado y eliminado. Somos dignos de estar en la mismísima Presencia de Madre – Padre Dios, como Uno y Muchos, Muchos y Uno.

Amados todos, ahora purificados por el Fuego y por el Agua, y por el Amor y la Luz de Madre – Padre Dios, recibamos ahora Su bendición y sacralización. Somos Uno y Muchos, Muchos y Uno. Ahora purificados, bendecidos y rodeados de la Gracia, regresemos a nuestra vida humana y a nuestro mundo como seres iluminados y divinos. Recordemos, desde este momento del ahora hasta la eternidad, el derecho de nacimiento de nuestra divinidad y nuestra valía ante Madre – Padre Dios y toda la Creación.

Y así es, ahora y por siempre en el Nombre de Madre – Padre Dios.



LOVE AND EMPOWERMENT
Bajo el Auspicio del Arcángel METATRÓN